

En los balcones de aquella casa no había más que una persiana. Cada vez que la bajaban, me acordaba del general Dayan.

Descorría las cortinas con ademán tan solemne que parecía que descubría una lápida conmemorativa.

Lloraba tanto que tuvo un corrimiento de retina.

Era un hogar sin padre; por eso por la chimenea siempre salía humo negro.

Era una familia tan linajuda que los fuegos de su cocina de butano se encendían en corona de marqués.

El espejo de la polvera suele ser el retrovisor femenino.

El paraguas, colgado de lo alto del armario, parecía un murciélago dormido.

Los relojes de esfera negra son una propaganda contra el racismo.

Las antenas de televisión habían convertido aquel amplio tejado en un desolado bosque lunar.

El tanque es el hijo lombrosiano del automóvil.

José CANAL

Periódicos y periodistas extremeños del siglo XX

Por Juan - Pedro
VERA CAMACHO

INTROITO

La idea de escribir estas notas sobre periodismo extremeño del siglo XX, nació en el III Congreso de Estudios Extremeños últimamente celebrado en Plasencia. El motivo inicial fue la entrevista que allí hicimos a don Santiago Burgos Orellana, fundador y director de la primera revista ilustrada de Extremadura, entrevista que se publicó en «*Digame*», de Madrid, el día 12 de Mayo.

Queremos hacer un modesto estudio, una guía, si se quiere, de los periódicos y revistas aparecidos en nuestra región desde 1900 hasta nuestros días. Añadiendo a esto una serie de datos sobre los más destacados periodistas, colaboradores y corresponsales nacidos en nuestra tierra o que, sin nacer en ella, allí vivieron largo tiempo o escribieron cotidianamente en sus periódicos.

Bien es verdad que Extremadura tuvo muchos periódicos en el siglo pasado; pero no vamos a tocar ese aspecto porque ya lo hizo en su

obra «*Historia y biografía de la Prensa de Badajoz*», don Ramón Gómez Villafranca, libro que se publicó en 1901.

Preferimos achicar el ámbito en aras de una más propia documentación, sin tener que copiar a nadie. Queremos escribir de un periodismo reciente, con periodistas vivos aún, para que se sepa quién es quién y lo que cada uno realizó y puede realizar aún en pro de Extremadura. Extremadura se merece este recordatorio de una actividad que si hoy está en la cantidad —no en calidad—, por debajo de otras provincias españolas, supo estar en la brecha de las noticias desde los primeros tiempos, cuando el periodismo andaba en sus balbucesos.

LOS PERIODICOS

A principios de siglo ya había en Badajoz un periódico titulado «*Nuevo Diario*», que fue fundado por don Manuel Albarrán y era de tendencia e ideales puramente conservadores. Poco antes en (1899), sale la «*Revista de Extremadura*», editada en Cáceres y que duró once años, hasta 1910. Estaba dedicada completamente a tratar temas culturales, sobre todo relacionados con el Arte. En el año 1903 se editó, también en Cáceres, «*El Adarve*», fundado por don Luis Grande, que duró casi cuatro lustros; y «*El Noticiero*», del mismo año, de tendencia liberal, dirigido por don Manuel del Castillo. Aguantó en circulación hasta 1929.

En Badajoz se editaba por aquellos tiempos «*La Región Extremeña*», republicano, de Lerroux. Era de menor tamaño que «*Nuevo Diario*», y lo dirigía don Isidoro Osorio, concejal y Presidente de la Sociedad Liceo de Artesanos. Como curiosidad consignaremos que este periódico insertaba noticias repetidas que aparecían con frecuencia, tales como ésta: «Ayer llovió en nuestra capital: los labradores estarán de enhorabuena»... Y claro, cada vez que llovía y la lluvia beneficiaba al campo, la noticia estaba en sus páginas, se hacía de actualidad, aunque fuera un «refrito». Años después salía en la capital pacense «*El Noticiero Extremeño*», periódico mucho más importante. El editor era don Eduardo Ayala, dueño de una fábrica de harinas y el que hizo el canal de la orilla izquierda del Guadiana. El periódico era de claro matiz religioso y lo dirigía don José López Prudencio, uno de los más completos y eficaces periodistas que jamás haya tenido Extremadura. El periódico duró doce años con buena aceptación de público. Se iniciaron en él trabajos literarios de relevante mérito, que traspasaron los límites regionales.



Llega el año 1907 y aparece en Cáceres «*El Bloque*», de tendencia liberal, fundado y dirigido por don Manuel Herreros, y cuya circulación cesó en 1919. En el mismo año aparece «*El curioso averiguador*», de Valencia de Alcántara, revista semanal en la que, de acuerdo con el nombre se tocaban los más variados temas, versos, noticias agrícolas, documentos antiguos, etc.

Pero no sólo se hacía periodismo activo en las capitales extremeñas, sino también en los pueblos con ejecutoria cultural o artística. Tal ocurrió en Trujillo, donde, en 2 de Enero de 1908, aparece un semanario titulado «*La Opinión*», que aún sigue. La tirada era en el año 1954 de 1.000 ejemplares, siendo su formato de 35 x 70. Consta de cuatro páginas y han colaborado en él Gregorio Rubio, Emilio Tierno, Marcelino González Haba, Juan Pablos Abril, etc. Lo dirigía en 1954 Manuel Corrales, y ahora, Francisco Corrales Trejo.

Dos años más tarde, en 1910, aparece en Extremadura la primera revista ilustrada de la región. La fundó don Santiago Burgos de Orellana, que en su larga vida estrenó teatro en Madrid y Buenos Aires, estuvo 38 años en la Argentina, dirigió diversas revistas allá, fue de los de la «Operación España» y acabó siendo congresista en Plasencia.

La revista ilustrada a que hacemos mención duró 23 meses, muchos más que algunas de las que salen ahora, cesando en 1912. Tiró 55 números y era quincenal. Su precio, 15 céntimos, tenía 30 páginas y era de información literaria, publicando poesía, artículos, cuentos y ensayos. La redacción la tenía en el pueblo cacereño de Brozas, aunque se tiraba en Salamanca. Colaboraron en ella famosas plumas, como las de don Miguel de Unamuno, don Federico de Onís y el doctor Pinillos. La tal revista de Brozas, se titulaba «*Patria Chica*» y llevaba en la portada un lema que decía: «Por mi región». Unamuno comenzó con estas palabras su primer artículo: «¡Una revista literaria en Brozas!... y dicen que no hay valientes en España...»

Proliferaba el periodismo de tal manera, que también en 1912, aunque esta vez en Guadalupe, salía otra revista titulada «*Altamira*», nombre tomado de las sierras que rodean al pueblo. Empezó tirándose a mano, con pasta litográfica; tuvo poco éxito y volvió a salir en 1922, con éxito no mayor. Por fin, en 1952, Educación y Descanso, bajo la dirección de Puig Megías, la lanzó de nuevo a la calle, donde estuvo hasta noviembre de 1954. Últimamente se imprimía en Plasencia, talleres «*La Victoria*», con tirada de 400 ejemplares y 4 páginas, aunque el último número llevaba 10. Colaboraron en ella Rodríguez Gamino, Rafael Muñiz, Moreno Collado, Pedro Rivas, Vidal Esteban, Sánchez Prieto, Becerro de Bengoa, Pedro Cordero, González Haba, Ruiz Rubio,

Vicente Yáñez y Alcolea Leza. Sus secciones eran: Información general, religiosa, oficial y editorial.

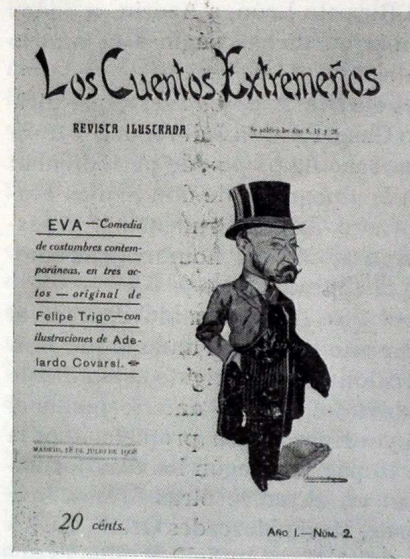
Una advertencia: citamos a todos los colaboradores que conocemos, porque no queremos dar aquí una idea de los periódicos extremeños solamente, sino más bien de los que escriben esos periódicos: la publicación cesa y los hombres quedan; de ahí el interés en reseñarlos.

«*La Montaña*» fue un diario matutino de Cáceres, de don Sebastián Floriano, tan enraizado al periodismo extremeño. Apareció en 1916 y costaba 1 peseta al mes la suscripción.

El 5 de Enero de 1916, el infatigable Agustín Sánchez Rodrigo daba a la luz en Serradilla (Cáceres) un periódico, «*El Cronista*», sexto de los por él fundados, según su reciente biografiador Víctor Chamorro. Esta revista se publicó sin interrupción durante 16 años y en ella llegaron a colaborar grandes figuras nacionales, como Menéndez Pidal, Rodríguez Marín y el P. Fita.

Y fue en 1917 cuando apareció la revista «*El Monasterio de Guadalupe*», que tuvo su antecesora en otra titulada «*Guadalupe*», de Cáceres. La de 1917 se editaba en Madrid, talleres Acassor, y luego en Sevilla,

pero tuvo la redacción siempre en Guadalupe. La dirigieron últimamente los padres Fray José Torrejón y Arturo Alvarez. Fue en principio mensual, luego se hizo bimensual, mejorando mucho la presentación, a base de portadas en color, con representaciones artísticas del Monasterio, aumentando el número de páginas en excelente papel. En 1954 hacía 2.000 ejemplares. Se vendía en Extremadura, Madrid y parte de Avila y Ciudad Real. Las secciones seran: historia del Monasterio, información religiosa, miscelánea, consultorio de los lectores, gracias y favores y cuento, que yo escribí durante cinco años consecutivos. Colaboraron y colaboran en ella, además de los Padres de la comunidad, Velo Nieto, Gregoria Collado, Pérez Lozano, Becerro de Bengoa, Conde de Canille-



boran en ella, además de los Padres de la comunidad, Velo Nieto, Gregoria Collado, Pérez Lozano, Becerro de Bengoa, Conde de Canille-

ros, Nicolás Sánchez Prieto, Callejo, etc. Ultimamente era su director Fr. Francisco Oterino y ahora lo es Fr. Sebastián García, ambos franciscanos.

Aparte de «*Miau!*» y «*El Gato Negro*», periódicos satíricos cacereños, nació en Badajoz «*El Correo de la mañana*», que poseía mayor impetu económico, informativo y cultural que los ya citados. Estaba sostenido económicamente por don Sebastián García Guerrero, fundador asimismo de otra revista, como veremos más adelante. «*El Correo*» tenía corresponsales, y servicio telefónico con Madrid, y un formato de importancia. Lo dirigía también don José López Prudencio y era director de las páginas literarias don Enrique Segura Otaño, navarro afincado en Badajoz desde los 17 años, donde casó, verdadero patriarca de las letras extremeñas de 1900 para acá. Estas páginas literarias alcanzaron tal prestigio por sus selectas colaboraciones, que eran leídas con delectación; en ella escribían el malogrado Francisco Valdés del que dijo el Padre Félix García en 1933, en su libro «*Primavera en Castilla*». ésto; «*Urge incluir a Valdés, por derecho de conquista, en la selectísima categoría de contempladores...*»

Fue Valdés, sin duda, tal vez el mejor crítico de la España contemporánea el que diseccionó a Baroja, a Ricardo León, a Azorín, a todos los escritores en auge. También escribía en dichas páginas el famoso epistolario Arturo Gazul, poco ha fallecido.

Ese mismo año aparece en Cáceres el «*Diario de Cáceres*», que dirige don Manuel Sánchez, don Santiago Gaspar y don Julio Acha, y dura hasta 1919. Y en el siguiente, 1920, aparece «*La Gripe*», de periodicidad semanal, satírico, y que se editaba en la tipografía de don Santos Floriano. Note el lector cómo Santos Floriano, López Prudencio y Sebastián García Guerrero, con Enrique Segura, son los hombres extremeños, más dedicados al periodismo de la época.

Es en el año 1923, concretamente el 1 de Abril, cuando aparece el diario «*Extremadura*», en Cáceres, que aún pervive. Fundado por don Tomás Murillo Iglesias, de tendencia católica, está dirigido actualmente por don Dionisio Acedo Iglesias, habiéndolo hecho anteriormente el gran novelista extremeño Antonio Reyes Huertas. Su propietario es la Editorial Extremadura, tiene de 12 a 16 páginas, según los días, formato aproximado de 30 x 40 y colaboran en él, entre otras firmas, José Luis Cotallo, hace poco fallecido, Ebruz, María Mercedes Ortoll, Carlos Callejo, Juan Pablos Abril, S. Pulido, Saba, Germán Sellers, que es actualmente redactor-jefe, Conde de Canilleros, A. Vega, Narciso Sánchez Morales, José Canal, Carlos Solana y nosotros.

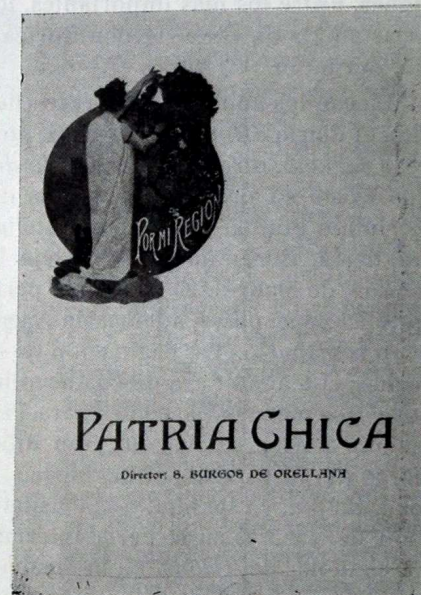
La información está servida, aparte de redacción y corresponsales,

por diversas Agencias Informativas, tales como «*Efe*», «*Cifra*», «*Mencheta*», etc. Entre los reportajes de más interés que ha publicado figuran el de los «25 años de Paz», «*Feria del Campo*», «*Ferías de Cáceres*» y «*Congresos de Estudios Extremeños*». Precisamente en el último de Plasencia «*Extremadura*» tuvo la deferencia de regalar a los congresistas el número de cada día, que nos llevaban al propio hotel donde nos alojábamos. En éste fue el segundo periódico en el que yo escribí.

A lo largo de su vida cambió de formato, y también la cabecera, que unas veces va en lo alto de la primera página y en ocasiones en el centro de la misma.

En 1926 aparece «*Nuevo Día*», en Cáceres también, que fundó don Narciso Maderal; duró hasta mediados del año 1932, era de tendencia republicana y contemporáneo de otro periódico titulado «*El Radical*».

Desde finales de la década de los años 20, con más de 40 años de vida hoy, se mantuvo sin interrupción a pesar de los avatares la «*Revista de Estudios Extremeños*», editada por la Diputación de Badajoz. De periodicidad cuatrimestral, tiene varios centenares de páginas en cada número, encuadrada en forma de libro y tirada en magnífico papel. La fundó don Sebastián García Guerrero, abogado, gran político y Presidente de la Diputación pacense entonces. Era hombre ecuanime e inteligente, que en pocos años saneó las arcas de la Diputación, y creó el Matadero de Mérida y el Centro de Estudios Extremeños. A la muerte de don Esteban Rodríguez Amaya, le sustituyó, hace 10 ó 12 años, en la dirección de la revista, don Enrique Segura Otaño, que continúa. Y en ella, que tiene por fin publicar cuantos temas de investigación extremeña tienen interés, colaboran plumas tan prestigiosas como las de Rodríguez Moñino, fallecido el 20 de Junio de 1970, Gutiérrez Macías, Conde de Canilleros, Gregorio Prieto, María Luisa Caturla (a la que yo



hice una entrevista para el número «extra» sobre Zurbarán), Paul Guinard, Sanabria Escudero y muchos más. Esta revista realizó varios «extras» de indudable valía, algunos con 800 páginas y numerosas ilustraciones. Entre los más importantes, los dedicados al político fregenense Arias Montano, el de Hernán Cortés y el del pintor de Fuente de Cantos, Zurbarán.

Llegan los años 30 y aparece (lleva numerados 37 años de existencia), el diario «Hoy», de Badajoz, un periódico que, según frase de Marcos Oteruelo, director de «Diario de León», es «de lo más apañadito que existe en provincias». Lo ha dirigido muchos años don Gregorio Herminio Pinilla Yubero, un castellano de Soria que se afincó en nuestra tierra. En Junio de 1970 dejó la dirección de «Hoy» para pasar a «Ya», de Madrid. El periódico pertenece a la cadena de la Editorial Católica, que posee además la Agencia Logos, otros cuatro periódicos y un semanario. La paginación de «Hoy» es de 16 a 20 páginas, según fechas, con añadidura de cuadernillos especiales en diversos momentos y dos páginas especiales para Plasencia y Mérida. Tamaño 38 x 55. Es un diario regional de gran difusión, con delegación en Cáceres, a cargo durante años de Puig Megías. Se vende en Madrid y en Barcelona cada día, y este año, a los visitantes del Cortijo de Badajoz y Pabellón de Cáceres en la Feria Internacional del Campo, se les regalaba el ejemplar de «Hoy» en la misma fecha de salida. Esfuerzo digno de resaltar. Desde 1970 es director don Antonio González Conejero y redactor-jefe don Narciso Puig Megías, que ha dejado la delegación de Cáceres.

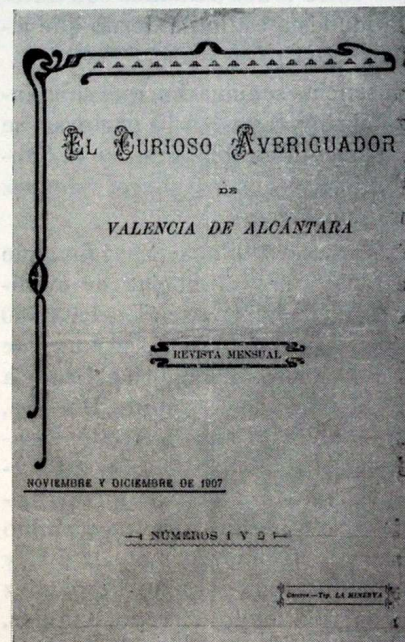
Posee servicio de redacción, colaboradores, corresponsales y de Agencias (Logos, Efe, Fiel, Cifra, Mencheta, Europa-Press e Hispania-Press). Servicio de «telex» y demás medios técnicos modernos.

Entre las plumas que en él colaboran citaremos a Enrique Segura, Valhondo, Pérez Marqués, Pérez Lozano, Gervás Camacho, Carlos Callejo, López Martínez, Antonio Zoido, Alia Pazos, A, Maíllo. Orió-Zabala, Vintila Horia, Padre Félix García, Rabanal Brito, Pedro Caba, Sánchez Morales, Ana María Brun, Angel Sarmiento, Muñoz de la Peña y nosotros.

Entre los reportajes más importantes de «Hoy» figuran los relativos al Plan Badajoz, Feria Internacional del Campo, Peregrinación pacense a Roma en los años 50 y Congresos de Estudios Extremeños: catorce personas entre redactores, corresponsales y colaboradores tuvo «Hoy» en el III Congreso de Plasencia, con su director al frente.

En 1935, sale otro periódico de título ya conocido, «Cáceres». Este

al que ahora nos referimos era de tendencia independiente, periodicidad semanal y desapareció de la circulación al cabo de siete meses.



Pero es en 1945 cuando también en Cáceres, aparece una revista de indudable valor literario. Nos referimos a «Alcántara», que aun prosigue, bajo la dirección ahora de Carlos Callejo, y antes, de Pedro Romero Mendoza. Editada por la Diputación provincial cacereña, posee secciones de literatura y poesía, filología, crítica, noticias, bibliografía y recensiones. La tirada era en 1954 de 850 ejemplares y valía 3 pesetas el número suelto, con periodicidad mensual: en el año 1970, se hizo trimestral. Formato de libro, muy bien editada, con papel superior. A ella están unidos los nombres de Martín Gil, Bravo, Canal, Valhondo, Gutiérrez Macías, Muñoz San Pedro, Enrique Segura, Manuel Pacheco, Monterrey, Montesinos, González

Castell, Cienfuegos, Eloy Soriano, Antonio Navarro y Antonio Zoido. Era la única publicación extremeña moderna en la que nosotros no habíamos colaborado, y lo hacemos ahora ya, lo que es un honor para nuestra pluma.

En Badajoz, y a primeros del año 1946, sale una revista, «Gudiana», que fue una lástima que desapareciera antes del medio año. Publicó 11 números, empezó siendo semanal y pasó luego a quincenal. Estupendamente editada, con portadas a diversos colores, titulación variopinta se ocupaba de numerosas secciones de rabiosa actualidad; fue una revista completísima: Modas, Deportes, Hogar, Estafeta, Ventanal, literatura y poesía, cine... todo quedaba reflejado en sus páginas. Llevaba en cada número muchas fotografías, y la dirigió Sánchez Sampedro. Colaboraban Mahizflor, Sáenz de Buruaga, Pinilla Yubero, Narciso Campillo, E. Frutos, de la Riva y Pesini, A. Zoido, José Canal, López Prudencio, Martín Gil, Enrique Segura, Willemenot, Enrique Segura, Orió-Za-

bala, J. Díaz Ambrona y numerosas plumas más, de indiscutible valía, entre ellas, varias portuguesas. En esta revista publiqué yo mi primer trabajo literario. Cuando desapareció, escribí en «Norma» un artículo titulado «Un crimen colectivo», porque entre todos matamos con nuestra incuria a la mejor revista de Actualidades a estilo moderno que jamás haya tenido Extremadura.

En 1951 sale «El Regional», de Plasencia, semanario, que se mantiene aún. Lo dirige Eduardo Jiménez del Rey, tiene 8 a 10 páginas y se ocupa de los problemas de la comarca placentina. Colaboran en él Sánchez Morales, Cepeda Gil, Adolfo Maillo, Gregorio Gallego, Sánchez Mora, Portilla, Granado y, últimamente, nosotros.

Y de este semanario pasamos a otra revista titulada «Mérida», que dirigió Rabanal Brito, duró de 1952 a 1955 y era propiedad de la Biblioteca «Juan Pablo Forner», de la ciudad emeritense. Tiraba 1.000 ejemplares en 1954 y era semanal. Tenía 4 páginas, con secciones de Fondo, Album, Ventanal, Reloj de Arena, Sociedad, Deportes, Historia y Literatura. Colaboraron en él Sáenz de Buruaga, Antonio Herrera, Arsenio Ramos, López Martínez, Francisco Javier Martín Artajo, Cienfuegos Linares, Enrique Segura y Rabanal Brito. En 1953 sale en Cáceres otra revista puramente literaria, titulada «Arcilla y Pájaros», trimestral, con 125 ejemplares de tirada, gratuita, sólo para intercambio con España, Portugal, Venezuela, Brasil y Uruguay. Formato 16 x 17 y 16 páginas. Portada en color y con dibujos. Colaboraban Fernández Molina, Angel Crespo, Manuel Pacheco, Valhondo, Arroyo, Pinillos, Gloria Fuertes, Miguel Laborda y otros. La dirigieron Prudencio Rodríguez, Juan Iglesias y Jacinto Berzosa.

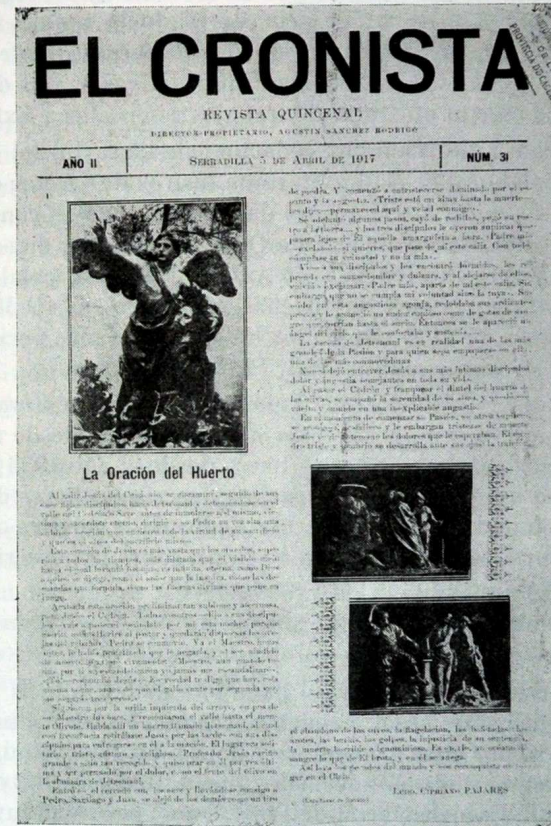
Por los años cuarenta y tantos había en Badajoz otro semanario titulado «Norma», que hacía las veces que hoy las «Hojas del Lunes», es decir, información general de los domingos, con preferencia de la deportiva. La dirigió Pinilla Yubero hasta que pasó a «Hoy». Fue el tercer periódico en el que yo escribí.

Y en Cáceres aparece otro semanario, también de los lunes, que repite por tercera vez el título «Cáceres». Salió el 16 de Febrero de 1953, de información general, con preferencia deportiva, y sigue en la actualidad bajo la dirección de Germán Sellers, su fundador.

Y con la «Hoja del Lunes» de Badajoz, de semejantes características, cerramos esta reseña de periódicos extremeños desde 1900 hasta hoy.

LOS PERIODISTAS

El periódico es bueno, malo o regular, según los periodistas que hacen, y los medios económicos con que cuenta. Un buen equipo de redactores colaboradores y corresponsales son capaces de levantar al



periódico más mediocre; o por el contrario, de hundir al más potente, si el equipo es malo.

En Extremadura hay buenos periodistas en todos los ámbitos. Y los hubo siempre: López Prudencio, Reyes Huertas, Valdés, son un ejemplo, con Floriano y Guerrero, de los de antes; de los de ahora, a la vista está lo que hacen.

Vamos a incluir aquí una mínima representación de los muchos que hay. Algunos, como Delgado Valhondo, Gutiérrez Macías, Martín Gil, José Canal, Pedro Caba, E. Segura Otaño, Carlos Callejo, Narciso Sánchez Morales, Bravo, Pacheco, Cienfuegos y Terrón Albarrán, escribieron o escriben en casi todas las publicaciones extremeñas. Nosotros mismos lo hemos hecho en ocho publicaciones de la región. No olvidemos a los corresponsales como Medina, Manzano, Elías Diéguez, Carlos de Yuste, etcétera, que están a diario sirviendo la noticia a la Prensa regional y nacional, con temas extremeños preferentemente. También nosotros a través de cuatro Agencias Informativas y dos diarios madrileños hemos escrito un sinfín de trabajos referentes a Extremadura.

Enrique Segura, por ejemplo, redactor-jefe literario del «*Correo de la Mañana*», colaborador asiduo durante lustros de «*Hoy*»; director de la «*Revista de Estudios Extremeños*» desde hace una docena de años; traductor de los «*Conton*» de Eça de Queiroz; biógrafo de este escritor portugués, de López Prudencio y de Antonio Covarsí; colaborador de «*Clavileño*» y otras revistas madrileñas, así como de «*O Mundo*», periódico portugués, ha sido uno de los hombres que más periodismo activo ha hecho en Extremadura y por Extremadura.

Otro tanto le ocurre a Pinilla Yubero, director de «*Hoy*» muchísimos años y anteriormente de «*Norma*». Periodista desde muy joven, vive, siendo él soriano, en nuestra tierra desde el año 1933 hasta 1970, habiendo dado numerosas conferencias y escrito millares de artículos y crónicas, la mitad de cuya obra fue dedicada a nuestra región: ahí están los reportajes sobre el Plan Badajoz, sobre la peregrinación paense a Roma y mucho más para atestiguarlo.

Hemos comenzado por ellos, porque no siendo extremeños, merecen más al dedicar su pluma a nuestras cosas.

En la prensa de Madrid hay un buen lote de magníficos periodistas extremeños que, si quieren, pueden hacer mucha labor por la región. Tales son éstos, por citar a algunos: Alfonso Albalá Cortijo, nacido en Coria (Cáceres), periodista, novelista y poeta. Redactor del diario «*Ya*» y profesor de la Escuela Oficial de Periodismo, pese a su juventud. Colabora en diversos periódicos y revistas, es muy intelectual, con estilo profundo, poco amigo de alabanzas y muy activo. Ha publicado 4 tomos de poesía y una novela.

Juan Fernández Figueroa, nacido en Ruano (Cáceres), cultiva el ensayo y el periodismo. Creador y director de la revista «*Índice*», dirige asimismo para Europa la Agencia internacional de noticias «*Amerx*». Gran viajero y conocedor profundo de la política universal. Colabora

en numerosas publicaciones, entre ellas el diario «*Pueblo*». Ha publicado cuatro libros.

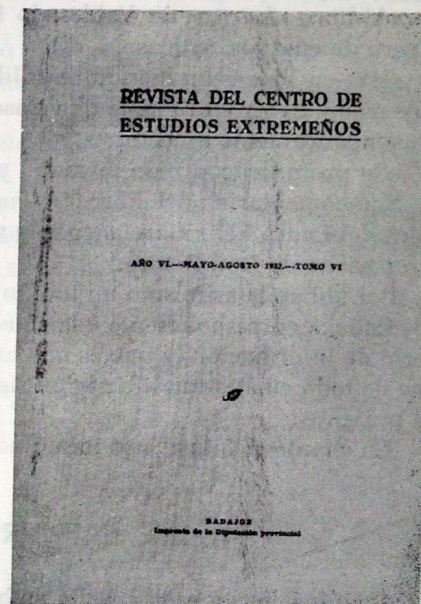
¿Y qué decir en cuanto a periodismo se refiere, del actual Gobernador Civil de Cáceres, señor Gutiérrez Durán, que fue en tiempos Director General de Prensa? Su labor ha sido inmensa en el ámbito del periodismo.

Eusebio García Luengo, nacido en Puebla de Alcocer (Badajoz), es periodista y novelista. Colabora en «*Índice*», «*Insula*» y «*El Correo Literario*», en «*El Español*» y «*La Estafeta Literaria*», así como en el diario madrileño «*Arriba*». Ganó el premio Café Gijón en 1950, por su novela titulada «*La primera actriz*».

De Pedro de Lorenzo, todo lo que se diga es poco: nacido en Casas de Don Antonio (Cáceres), dirigió «*El Diario Vasco*», la revista «*Garcilaso*» y «*La Voz de Castilla*». Actualmente es director adjunto del diario «*ABC*», y dirigió también las páginas literarias de «*Arriba*». Tiene numerosísimos premios literarios y periodísticos y ha publicado 14 libros, de ellos tres o cuatro sobre Extremadura, como «...y al Oeste, Portugal».

José María Pérez Lozano es otro periodista extremeño de la ola joven. Nacido en Naval Moral de la Mata (Cáceres), ha dirigido «*Vida Nueva*» y «*Cinestudio*»; redactor-jefe de «*Signo*» y redactor de «*Eccelesia*» y «*La Actualidad Española*». Fundó y dirigió «*Film ideal*» y «*Temas de cine*», y en la actualidad colabora en la Agencia «*Logos*» y diario «*Ya*». Lleva escritos una docena de libros, alguno traducido al italiano.

De Francisco Valdés, cuya pluma «no golpea, disecciona; no pierde su mesura señorial, su forma elegante; no se descompone ni gesticula» habría mucho que escribir. En «8 estampas extremeñas» era el contemplador de un mundo en torno de la naturaleza, de sus propios pai-



sajes espirituales, que trasladaba al lienzo literario de su prosa noble fresca de jugos antiguos y de savia nueva».

Son palabras éstas, escritas por el Padre Félix García:

«Al libro *«Letras»*, de Valdés, lo llamó López Prudencio «precioso joyero de ensayos críticos».

«Hay en Valdés un logrado equilibrio, una armónica serenidad, un aire meditativo y entrañable que trasciende de las páginas y va ganando simpáticamente al lector».

«Su prosa tiene aire de juventud y olor a madurez».

Son comentarios del libro *«Primavera en Castilla»*, que dicen, por boca del Padre Félix García, cuánto valor encerraba la pluma de nuestro paisano de Don Benito.

Por ahí anda asimismo un tomito titulado *«Extremadura»*, de Carlos Callejo, correspondiente a la colección *«Temas»*, que edita el Ministerio de Información, y que es una exposición clara, perfecta y ecuaníme de todo cuanto nuestra región significó en el pasado y significa en el presente.

En cuanto al futuro, nos toca a nosotros mismos realizarlo...

LA INFORMACION

La información es el caballo de batalla de todo periódico: de que la tenga o no bien servida, depende en gran parte su éxito. Humana y técnicamente, hoy los periódicos extremeños están bien servidos. No es lo bueno «informar», sino que esa información sea «captada» por los lectores. Y ahí está lo malo: que en Extremadura se lee muy poco. Tan poco, que hay pueblos con cuatro y cinco mil habitantes que tienen solamente media docena de suscripciones a la prensa regional. Y no a toda, sino a la provincial. Nos causó asombro ver en una aldea gallega de 50 vecinos (concretamente en Puebla de Brollón, provincia de Lugo), que allí llegaban por suscripción diaria dos títulos coruñeses, dos de Vigo y uno de Lugo. ¡Cinco títulos!, no cinco periódicos, ¡jojo!, aparte de los de la prensa de Madrid. ¡Y en una aldea! De esta manera, leyendo prensa de tres provincias gallegas y la de Madrid, se puede estar bien informado.

En cuanto a Extremadura, hemos visitado muchos pueblos de Badajoz y en ninguno de ellos hemos visto *«Extremadura»*, de Cáceres; y casi tampoco el *«Hoy»* de la propia provincia.

Extremadura tiene grandes pueblos, muchos pueblos grandes, que deberían absorber, como ocurre en Galicia y en otros lugares, TODA

la prensa regional, no solamente la provincial. Acostumbrarse a leer dos periódicos diarios sería una manera de promocionar la información regional, y con ello, el conocimiento de nuestros propios problemas.

Los periódicos están haciendo esfuerzos sobrehumanos para «llegar» a los lectores. Pero si éstos no se dan por enterados, al periódico le costará trabajo y a más.

Debe cuidarse la distribución de la prensa regional; y dar al lector crónicas, reportajes, artículos, que abarquen todos los ámbitos del conocimiento. Pero los extremeños tienen que poner algo de su parte: leer mucho más de lo que ahora leen. Con ello, veríamos un periodismo pujante y más fuerte cada día en ambas provincias.

